



FIEBRE FUTBOLÍSTICA

—¡A mí qué me vas a discutir tú, chalaol!

—¡Te apuesto un biberón completo, a que el «Madrid» le gana la Copa al «Español».



Camisería deportiva



—Desengáñese, amigo; sin una buena media, no hay quien aguante la Liga.
—[Todo lo contrario, hombre! No hay media que se aguante sin una buena liga.
(Por J. Valencia.—Madrid).

Lanzamiento de disco



Correcto asentamiento de los pies, músculos en tensión, balanceo acompasado del brazo, vuelta de giro rápida, y allá va el disco a cuarenta o más metros de distancia del lanzador que queda en equilibrio sobre la punta del pie esperando ansiosamente el resultado.
He aquí un magnífico ejercicio atlético, torácico y muscular, que nuestro colaborador J. M. Peiró (Madrid) ha plasmado tan correctamente en su dibujo.



El Córdoba terminó su actuación futbolística con todos los honores; ganó en su Estadio del Arcángel al equipo portugués Belenenses, por 2-1.

Claro que la delantera cordobesa fue reforzada por Arza, Juncosa, Campos, Alonso...

Con refuerzos así me atrevo yo con los ingleses.

Ya os enteraréis del lucido papel del boxeador español Luis Martínez (que ganó hace poco en Nueva York, el guante de oro al negro americano Holiday).

Dicen que cuando al llegar le preguntaron «¿no te da miedo Holiday?», contestó el pequeño español: «Lo mismo le pego a Holiday que a Hollywood con todos los artistas dentro».

¡Olé ahí los hombres!

Noticia atrasada pero interesante. El Arenas de Bilbao que hasta ahora era filial del Atlético, ha decidido independizarse y jugar por su cuenta.

Y aseguran que además de un entrenador, han contratado los servicios de un valiente domador de fieras.

Para dominar a los «leones» de San Mamés, claro.

DEPORTES

En Flechas y Pelayos



Un poco de fútbol internacional

El extraño caso de Portugal
Éxitos grandes al lado de grandes derrotas
¿Qué pasará en el próximo España-Portugal?

En estos momentos de balance futbolístico por estar a punto de terminar la temporada oficial, es oportuno hacer un rápido comentario acerca de nuestros vecinos portugueses que han de ser los primeros enemigos de la selección española a principios de la temporada próxima.

Recordáis los hechos? Por primera vez en la historia de los dos países, Portugal logró vencer rotundamente a España en Lisboa, por un 4-1 decepcionante para nosotros. Toda la prensa volcó sus elogios a los jugadores lisboetas, y su seleccionador Tavares de Silva dió ya por sentado que el fútbol portugués había alcanzado su categoría internacional, al tiempo que los Peyroteo, Travassos, Ferreira, Araujo y Acevedo, inscribían sus nombres en la lista de los grandes «ases». Pero...

Pero llegaron los argentinos del San Lorenzo cuando



Tavares da Silva

aún sonaban en el Estadio de Lisboa las aclamaciones del anterior partido y he aquí que en los dos encuentros, los argentinos se encargaron de enfriar aquellos entusiasmos con la ducha de casi dos docenas de goles en el marco portugués.

Y jugó Portugal contra Francia en París y perdió después de un partido decepcionante. Pero a continuación, fueron nuestros vecinos a Dublín y consiguieron ganar a los irlandeses en su propio terreno, cosa que no habían conseguido los españoles en su partido correspondiente.

Nuevo coro de vítores, nuevas campanas a vuelo, y por fin, la hecatombe: Los ingleses derrotan a Portugal en Lisboa hace dos semanas, por un abrumador 10-0.

Y lo que pasa siempre en estos casos; los mismos que pedían la glorificación de sus jugadores y seleccionador, piden ahora sus cabezas. Pero ¿juega o no juega Portugal?

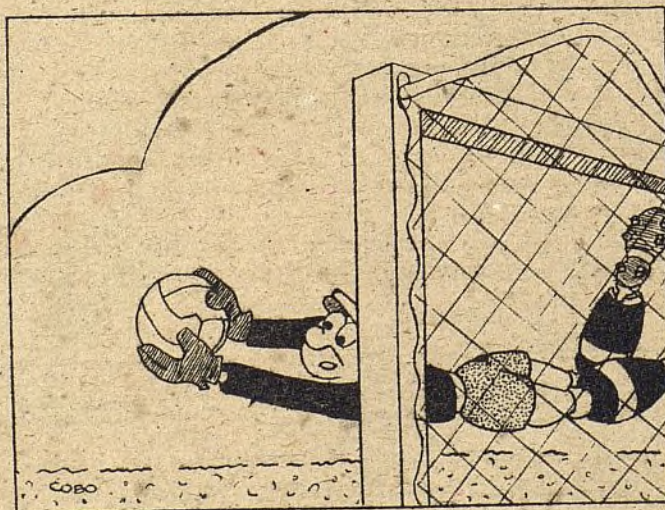
Pues es un poco difícil de decir a la vista de tan discordantes resultados. Dejemos pasar el tiempo y esperemos al próximo España-Portugal en Madrid; entonces será llegado el momento de hablar, con conocimiento de causa...

Dibujos de E. Varela (Coruña) y D. Gómez Sauca (Madrid).



Peyroteo

PORTERO BIEN EDUCADO



—¿Qué diría mi mamá si me viera «estirándome» delante de todo el mundo!

Los deportes en broma

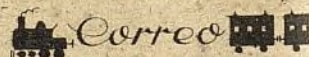


Pues señor; he aquí a Niceto Polvorilla, hombre deportista de talla. Madruga por la mañana, coge a cuastassu voluminosa mochila (fíletes empanados, tortilla de pa-

tatas y plátanos), y gateando y goteando trepa que trepa.

Llegado arriba, merendola suculenta que pide al final, un buen puro; y como Niceto es deportista antes que nada (y eso que nada también maravillosamente), usando el bastón y una de las naranjas del postre, improvisa un «golf» muy decentito. Ya dice él que le sobra una «o» para hacer un golf perfecto; porque en sus mocedades fué un «golfo» de bastante ingenio.

¡Bien por Niceto Polvorilla!
(Dibujos de J. M. Peiró.—Madrid).



Blas López (Quesada). M. Domingo y E. López (Madrid). R. Latorre (Tarazona).—Acuso recibo de vuestras fotos; esperamos a los retrasados en el envío para publicarlas todas. Un abrazo.

M. Garayalde (Zamora).—Lo siento, amigo; pero ni la cabecera ni el dibujo valen. Hay que afinar para ponerse a tono con la categoría de los publicados. Pero no te desanimes; ¿quién mejor que tú va a saber eso de que «Zamora no se tomó en una hora»? Un saludo afectuoso.

J. Valencia (Madrid).—Recibido todo; ya habrás visto que se corresponde a tus buenos trabajos con su publicación intensiva. Publico tu contestación a C. González, de Pola de Lena:

Agradezco tu atención para escribirte conmigo y deseo ser tu amigo, mas... ¡me causa admiración que teniendo que estudiar, pienses en correspondencia cuando el curso ya a acaba! Firmado, Julián Valencia.

Cobo

Crucigrama deportivo (solución)

HORIZONTALES.—1. Epi. Pío 2. Ara. Raúl 3. Mate. S. L. 4. Damas. 5. Red. Ara 6. Saro. As.
VERTICALES.—A. Zamora B. Erades. C. Patada D. Remar. E. Pasar. F. Ulsaa (Alsúa). 6. Olmos.

SANTOS ESPAÑOLES



San Pedro Claver
(1584-1654)

Ya desde joven dejó escrito su anhelo en una frase característica del diario que todavía conservamos: «Quiero pasar toda mi vida trabajando por la salvación de las almas y morir por ellas».

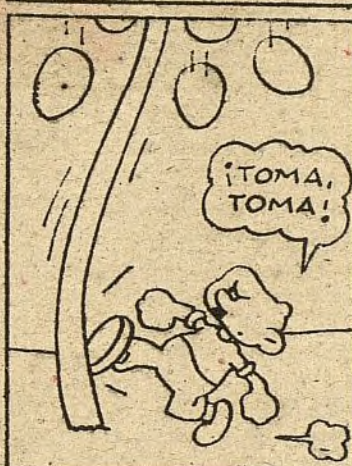
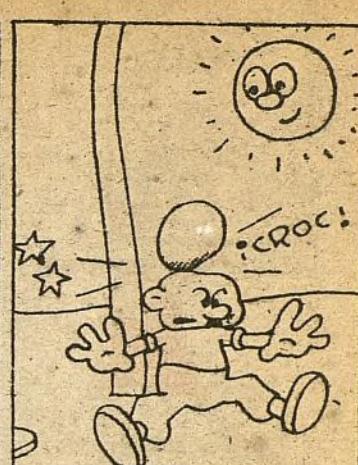
A este fin elevado dirigía todos sus planes. Cuando estudiaba latines bajo la dirección de su tío el canónigo, o durante su permanencia en las aulas de la universidad de Barcelona y más tarde al ingresar en la Compañía de Jesús. En el noviciado de Mallorca se encontró con un carácter gemelo al suyo, San Alfonso Rodríguez. De él heredó el entusiasmo por las obras del servicio de Dios, su espíritu de sacrificio en provecho de los prójimos.

Instaba a los superiores, porque soñaba con volar a la América lejana, a recorrer las selvas misteriosas en busca de infieles a quienes convertir. En Cartagena de Indias desembarcaba una mañana del año 1610. Desde entonces su programa sería vivir y morir sacrificándose por los esclavos negros, traídos desde el centro de África para dedicarlos a las faenas agrícolas y a la explotación de las minas.

Sin cesar llegaban barcos atestados de estos pobres infelices, consumidos por el hambre, las enfermedades y por los latigazos de los guardianes. A la llegada de la nave se veía a Pedro, el esclavo de los esclavos, repartiendo comida y limosnas, curando a los enfermos, consolando a todos con sus palabras de cariño y su sonrisa fraternal. Cuando no llegaban navíos, el día se le pasa en los tugurios miserables de aquellos infelices, instruyéndolos, cuidándolos, bautizándolos, asistiendo a los moribundos y apesados. Así durante cuarenta años, hasta que la peste le tendió en el lecho y le dejó tullido. Y todavía entonces o se hacía llevar en brazos o pedía le pusieran en un caballo, fuertemente atado con cuerdas para conservar el equilibrio, y poder visitar a sus esclavos.

En la última enfermedad le pudo apartar de su ministerio. Por su lecho de muerte desfilaban los negros. A todos dirigían palabras de cariño y cuando le faltó el habla se contentaba con sonreír y mirar con amor a los pobres infelices que lloraban sintiendo perder a su padre y favorecedor al que se había humillado como uno de ellos para ganarlos a todos y conquistar sus almas para Cristo.

Fr. D. Alarcía, o. s. b.



GRANDES HOMBRES



Morton

He aquí otro grande hombre a quien debe la Humanidad, el descubrimiento de un medio de evitar muchos dolores a los enfermos: la **anestesia** por el éter sulfúrico. **Guillermo Green Morton** nació en Norteamérica en 1819 y murió a los 49 años. Estudió Odontología y Medicina con gran aprovechamiento. Estudió las propiedades del éter y lo utilizó en su profesión de dentista para evitar el dolor de estos cuando tenía que someterlos a una operación. Morton realizó ensayos con gran éxito a fin de utilizar el éter para grandes operaciones y desde entonces se emplea en las salas de cirugía de todo el mundo como valioso auxiliar de los médicos. El descubrimiento de este anestésico se debe al hecho casual siguiente: Morton derramó accidentalmente un poco de éter sulfúrico sobre su mano. Advirtió que la mano quedaba insensible.

Esto le llevó a convencerse de que podía utilizarlo para aliviar el dolor de las extracciones dentales.

CHISTES



EL CREADOR del RATONCITO MICKEY



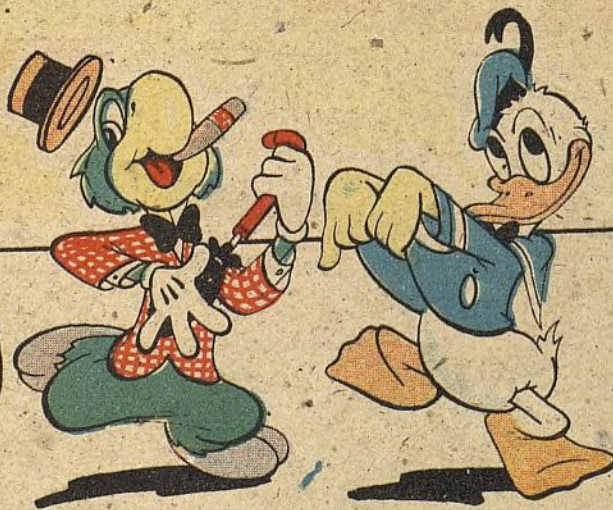
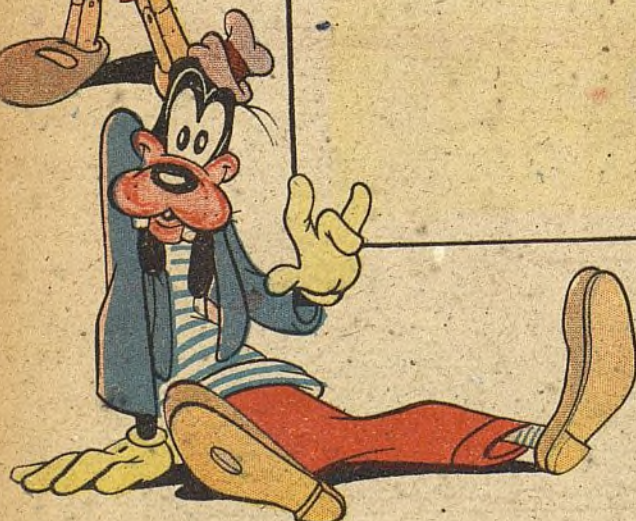
que todos vosotros habéis visto alguna vez películas del ratoncito Mickey?..... ¡Claro! Tal vez no exista rincón del mundo donde no se hayan visto los films de dibujos animados de Walt Disney. El más famoso de los personajes de Disney es el ratoncito Mickey, el simpático roedor en figura de chiquillo; pero otros personajes de Disney gozan casi de igual fama: el Pato Donald, Blanca Nieves, los Tres Cerditos, el Lobo malo, y Dumbo el elefante volador.

Disney nació en 1901 en Chicago, importante ciudad industrial del oeste central norteamericano, y tuvo tres

hermanos y una hermana. Su padre, contratista canadiense de origen irlandés, opinaba que el hombre debe aprender, de niño a bastarse a sí mismo. A los nueve años Walt empezó a vender periódicos dos veces al día, a las cuatro de la mañana y al salir de la escuela. Así estuvo algún tiempo, hasta que ingresó en la escuela secundaria y obtuvo numerosos diplomas, pero no pudo terminar los estudios porque tenía que ganarse la vida. A los quince años este muchacho vendía revistas, golosinas y naranjas en el tren que hacía el recorrido de Chicago a Kansas City. Luego trabajó de cartero y para que le diesen la colocación, pues era muy joven, tuvo que disfrazarse de viejo y ponerse barbas y arrugas. Pasó el tiempo y trabajó de aficionado en un teatro imitando a Charlot, pero fracasó y tuvo que volver al dibujo. Después de la guerra del 17 volvió a su país y con ayuda de una cámara vieja empezó a hacer películas de dibujos animados. Fracasó nuevamente y se trasladó a la costa del Pacífico, donde se ganaba la vida de fotógrafo ambulante. Cuando ahorró lo suficiente para el viaje, se fué a California sin más equipaje que una maleta con sus instrumentos de dibujo, la zamarreta y los pantalones arrugados que llevaba puestos. En Hollywood, Walt Disney empezó una vez más a hacer dibujos animados, empleando fotografías sobre un fondo dibujado. Después de varias tentativas infructuosas de formar una empresa productora, Disney vió a su personal reducido a tres individuos: él, su hermano Roy y una muchacha que entintaba, hacía lettereros, escribía a máquina y limpiaba el estudio. Un año más tarde Disney se casó con ella. A raíz de un viaje que hizo, se le ocurrió la idea del ratoncito y fué bautizado con el nombre de Mortimer, pero la señora de Disney opinó que era demasiado serio y sugirió el nombre actual.

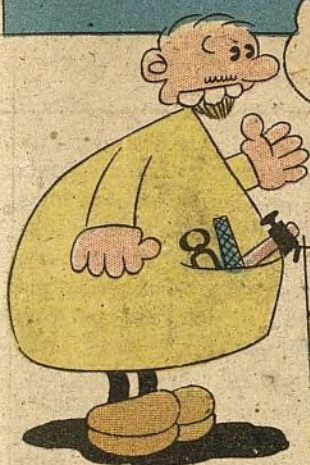
Las dos primeras cintas del ratoncito se hicieron antes de la invención del cine sonoro. La tercera fué el primer film de dibujos animados con sonido (un concierto de cacharros y un solo de xilofón en los dientes de una vaca). Esta película hizo historia; se estrenó en New York en julio de 1929 y se exhibió sin interrupción durante varios meses. Un año más tarde, Disney era propietario de un edificio de doce pisos, con solar de más de dos hectáreas. En 1933 la película «Los tres cerditos» le mereció el codiciado premio de la Academia de Cinematografía y le hizo famoso en el mundo entero. Después del éxito sensacional de «Blanca Nieves y los siete enanitos», Disney compró veinte hectáreas en el valle de San Fernando (Burbank), a unos kilómetros de Hollywood y construyó estudios grandes y climatizados para su personal, de varios centenares de dibujantes. Ni qué decir tiene que es multimillonario y que millones de niños de los cinco continentes le escriben a diario tantas cartas que, para contestar a todas ellas, tiene exclusivamente veinte secretarias que se encargan de tal labor.

Fernando García Lago.



EL SINIESTRO DOCTOR

(CONTINUACIÓN)



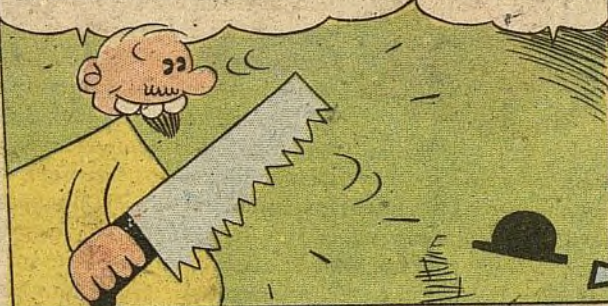
¡AHORA NO TENGO MÁS QUE QUITARME EL SOMBRERO Y SERÉ INVISIBLE DEL TODO! AL FIN MI SUEÑO VA A CONVERTIRSE EN UNA TANGIBLE REALIDAD!

SIENTO TENER QUE DARLE UN DISGUSTO, DOCTOR, PERO TENGO EL SOMBRERO PEGADO CON COLA. COMO NUNCA ME LE QUITO, ASÍ NO SE ME VUELA CUANDO HACE VIENTO.

NO TE APURES, MUCHACHOTA. ÉSTO LO ARREGLO YO CORRIENDO.

¡HOUU, QUÉ MIEDO!...

GABI



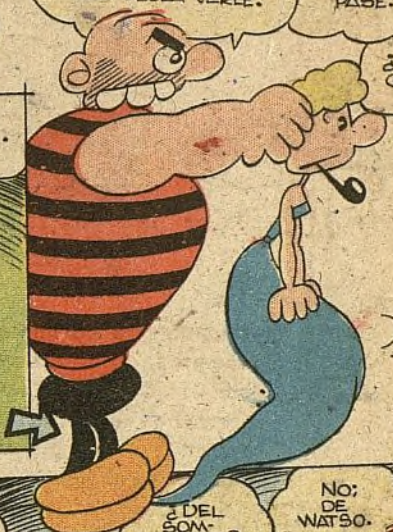
PROFESOR: ¡AGÜ! HAY UNA SENORITA QUE DESEA VERLE.

BUENO, PUES QUE PASE.

NO PUEDE PASAR.

¿POR QUÉ?

¡POR QUE YA ESTÁ DENTRO!



LA OPORTUNA INTERVENCIÓN DE ESTA PEQUEÑA SENORITA ME HA SALVADO POR UN MOMENTO DEL SINIESTRO DOCTOR, QUE ESTABA DISPUESTO A SERRARME EL COCO, PARA QUITARME EL SOMBRERO. ¡AH, VA! ¡PERO SI ES MISTER LÓPEZ!

¡RAHOS! ¡ES EL SOMBRERO DE WATSON! ¿QUÉ HABÉIS HECHO DE EL, CANALLAS?

¿DEL SOMBRERO?

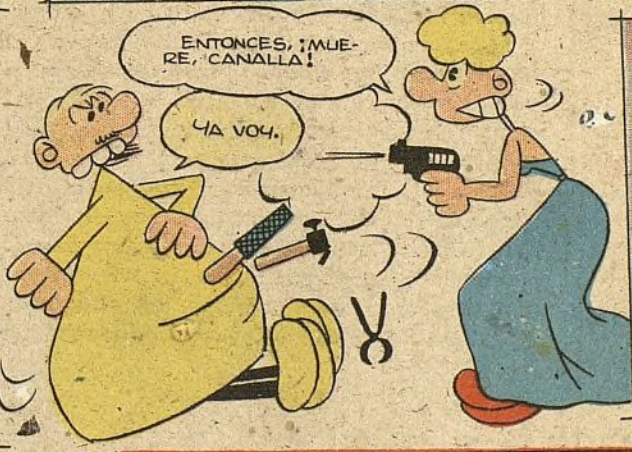
NO, DE WATSON.



NO SÉ DE QUÉ WATSON ESTÁ LISTO HABLANDO, PERO SI SE TRATA DE LA SENORITA QUE ACABAMOS DE INVISIBLEZAR, SEPA QUE LA ACABAMOS DE INVISIBLEZAR.

INVISIBLE... ¿QUIERE DECIR QUE LA HAN BORRADO DEL MUNDO DE LOS VIVOS?

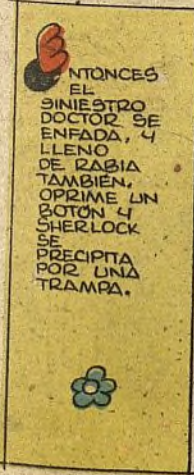
EN CIERTO MODO, SÍ.



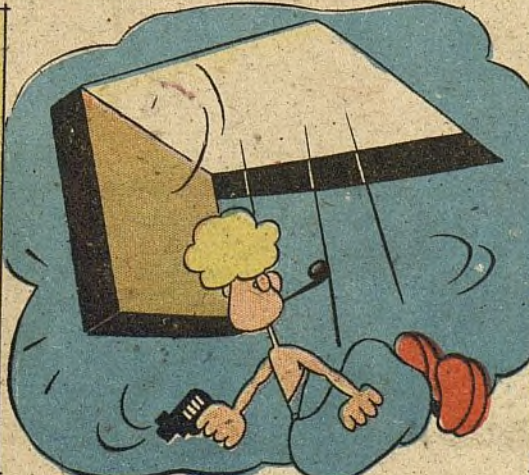
ENTONCES, ¡MUERE, CANALLA!

¡YA VOY.

SHERLOCK, LLENO DE RABIA, LE DA UN TIRO AL SINIESTRO DOCTOR, HIRIENDOLE EN UN PULMON.



ENTONCES EL SINIESTRO DOCTOR SE ENFADA, Y LLENO DE RABIA TAMBIÉN, OPRIME UN BOTÓN Y SHERLOCK SE PRECIPITA POR UNA TRAMPA.



¡LLENO A CAER A UN LAGO SUBTERRÁNEO, LLENO DE COCODRILOS.

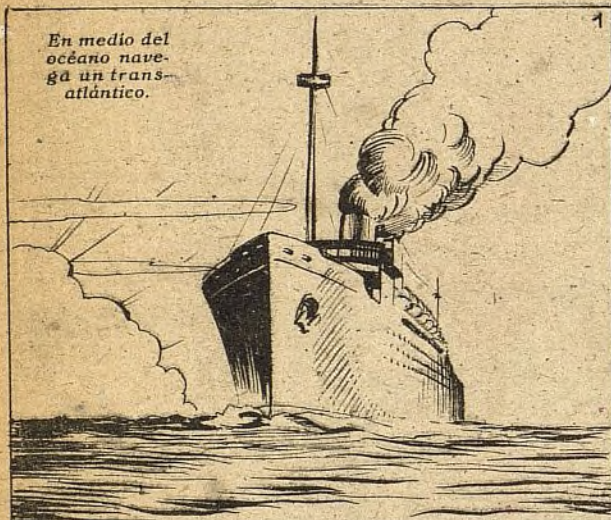


¡PLOP!

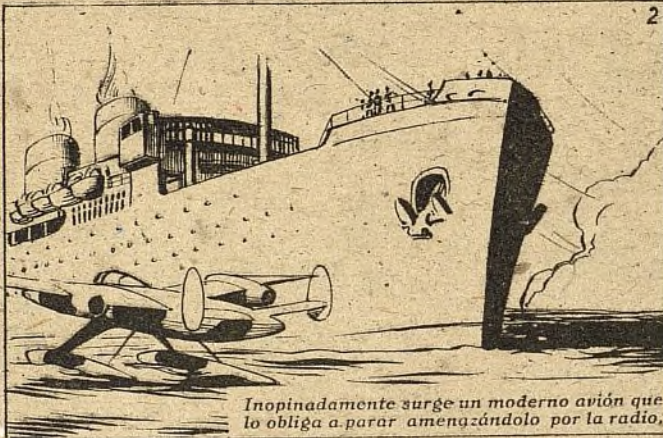
¡HORROR! ¡QUÉ FRÍA ESTÁ EL AGUA!

"X-80 El avión misterioso"

Guión y dibujos por G. R. del Villar

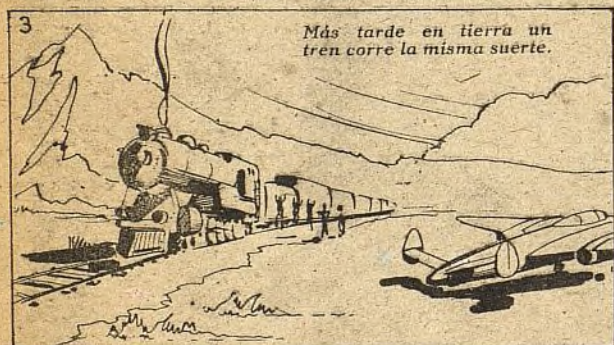


En medio del océano navega un transatlántico.



Inopinadamente surge un moderno avión que lo obliga a parar amenazándolo por la radio.

Unos ocupantes del avión cogen en reñenes al capitán mientras otros saquean la caja fuerte del barco.



Más tarde en tierra un tren corre la misma suerte.

Los gobiernos de varias naciones, en vista de que los desagradables sucesos se repiten, ordenan a sus respectivos cuerpos de policía una acción inmediata para lograr la detención de los autores.



—Quiero un resultado práctico en breve plazo, antes de tomar determinaciones desagradables.

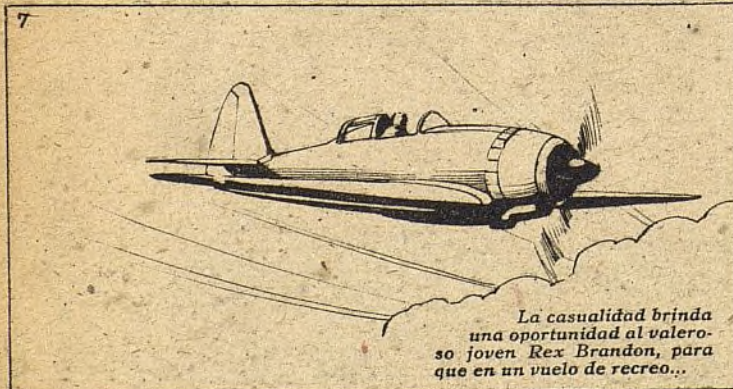


Pero los malhechores son osados, y como cruda burla, un automóvil de la policía, portador de grandes valores, es atacado y saqueado.



Pronto, la descripción del misterioso avión se hace popular entre los aficionados a la aviación.

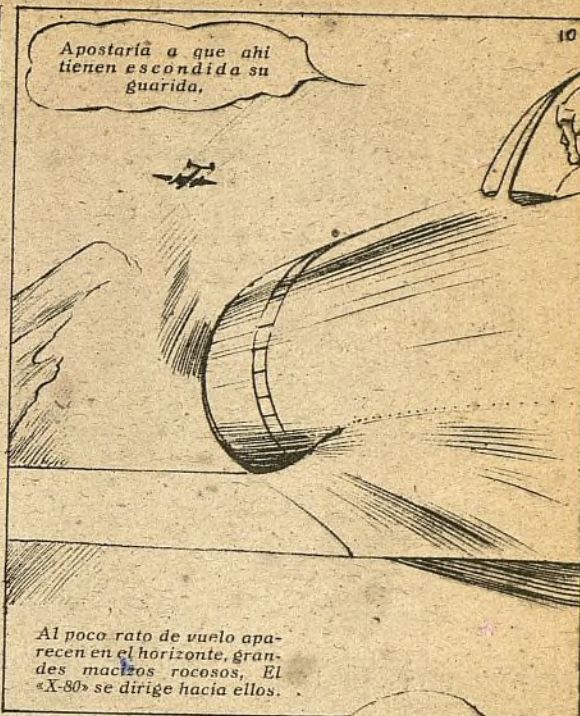
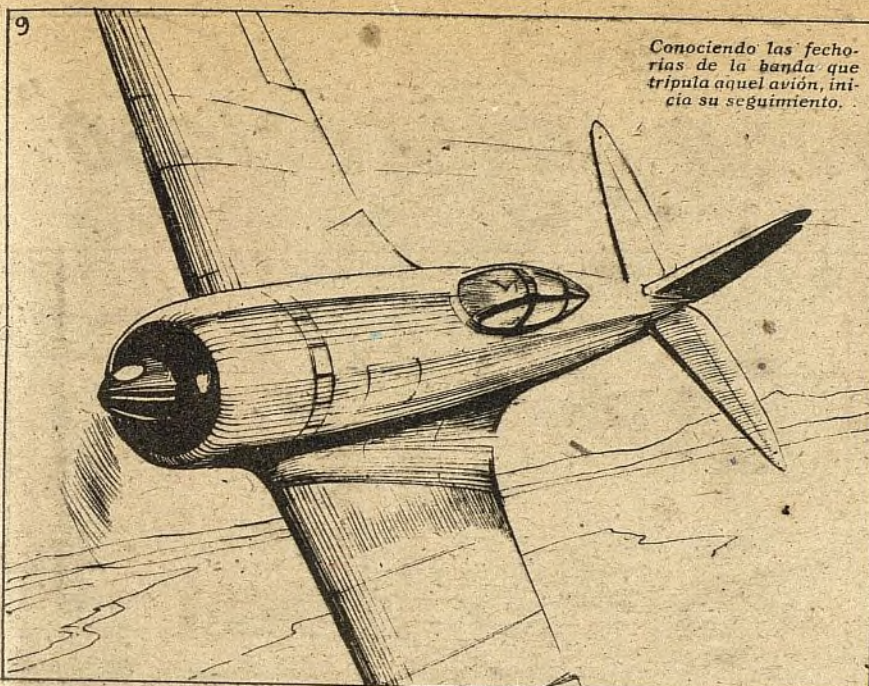
—Es extraordinario, tiene motores de turbina de gases...



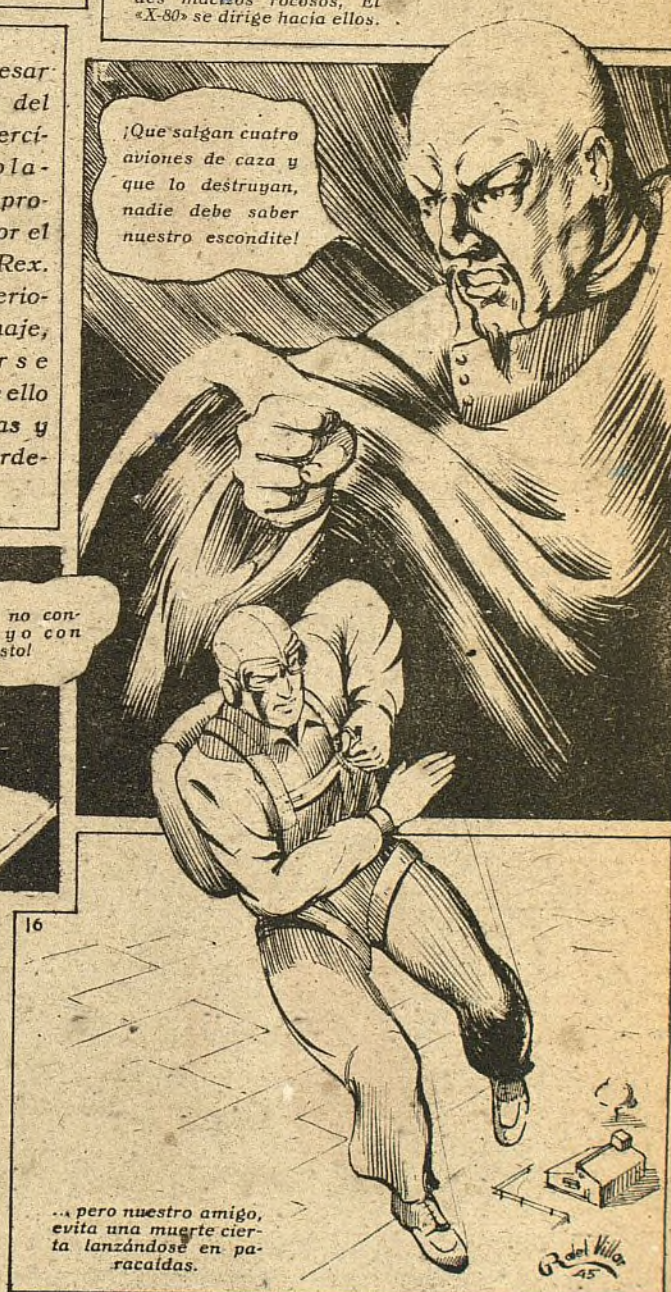
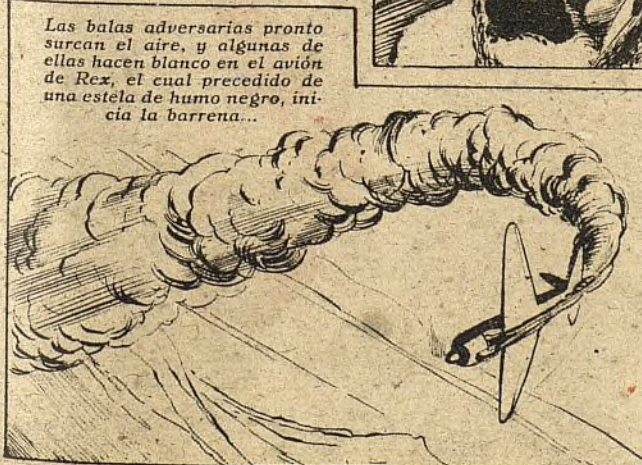
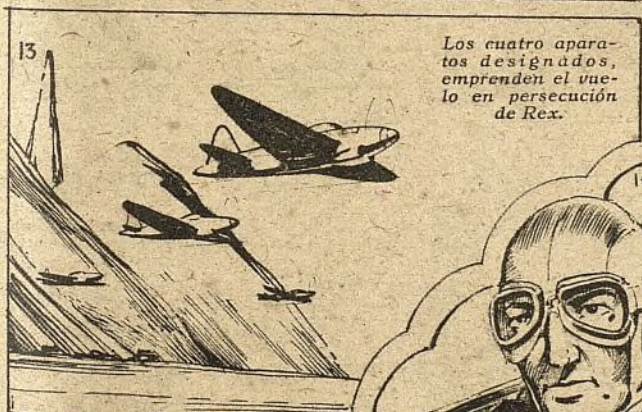
La casualidad brinda una oportunidad al valeroso joven Rex Brandon, para que en un vuelo de recreo...



...vea pasar varios centenares de metros por encima de él, al misterioso «X-80».



Pero al cesar el ruido del «X-80» percíbese solamente el producido por el avión de Rex. Un misterioso personaje, al darse cuenta de ello da rápidas y severas órdenes.



(Continuará)



BALTASAR.—Es él! Es él! BEN-HUR.—Yo lo he visto antes en alguna parte! Baltasar cae desmayado por la emoción. Ben-Hur recuerda que Jesús es aquel joven que le dió de beber hacía años cuando le llevaban prisionero. Lo busca, pero el Señor ha desaparecido. Ha pasado el tiempo. Simonides vive ahora en el palacio que fué de sus señores, como le ha ordenado Ben-Hur, quien sigue trabajando en silencio por el Rey que ha de venir. Jesús todavía no ha comenzado su vida de predicación. Huéspedes de Simonides son Iras y Baltasar. SIMONIDES.—

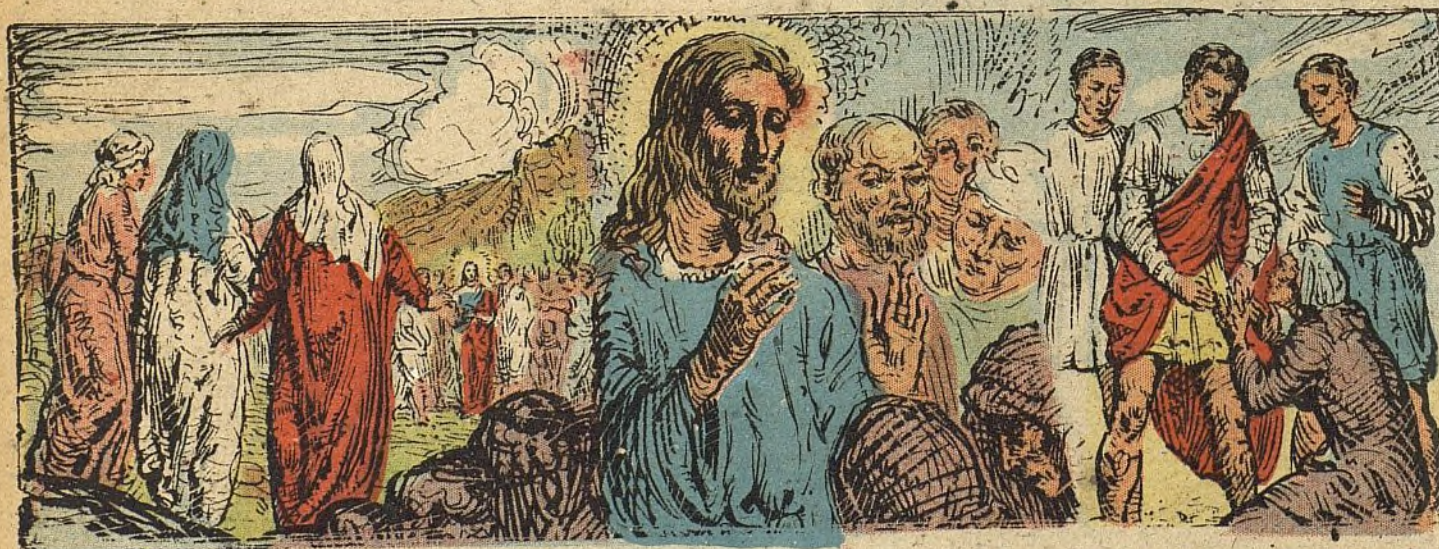
Es de Ben-Hur. Anuncia su venida, pues sabe que el Nazareno llega hacia aquí. ESTHER.—Que Dios nos lo traiga con bien. SIMONIDES.—Sé que tú le amas, hija mía. ESTHER.—Sí, padre. Pero Ben Hur ama a la egipcia y se casará con ella. El le espera. IRAS.—Llega Ben-Hur y me ofrecerá el reino que va a conquistar. ESTHER.—Tú no



quieres más que a su gloria, a él no le amas. BEN-HUR.—¡Dios te guarde, Simonides! ¡Y a ti, hermosa Esther! SIMONIDES.— Cuenta, Ben-Hur, lo que sepas del Nazareno. Ben-Hur refiere cómo ha seguido a Jesús con una legión de sus hombres, sin que El lo supiera. Le he visto hacer milagros y curar a los leprosos. Mientras habla Ben-Hur,

han entrado Baltasar y Amrah. La esclava le escucha atentamente. BEN-HUR.—Le he visto resucitar a los muertos. BALTASAR.—¡Sólo Dios puede hacer esto! ¡Alabado sea! A la mañana siguiente Amrah

sale de la casa al amanecer. AMRAH.—¡Señora, mi señora! SEÑORA.—¡No te acerques, estamos infectados! SEÑORA.—¿Qué has hecho, Amrah? ¡Estás perdida! No te dejarán entrar en la ciudad, por acercarte a una leprosa. AMRAH.—¡Qué importa! Hay un hombre extraordinario que cura a los enfermos. He venido para acompañaros



a El AMRAH.—Ben Hur hablaba de El. SEÑORA.—Tiene que ser el Mesías. TIRZAH.—¡Iremos a su encuentro! Se ponen en camino las tres mujeres y llegan al lugar donde ha de pasar Jesús, el Hijo de Dios. SEÑORA.—¡Ya viene! Acerquémonos, Tirzah. UNA VOZ.—¡Las leprosas! ¡Apeyérennoslas! SEÑORA.—¡Ten piedad, Maestro; tú puedes curarnos! Jesús.—Grande es tu fe. ¡Sea como desees! Y así curó Jesús a las

dos leprosas. Estas cayeron de rodillas al suelo y cuando se levantaron, se habían convertido en mujeres llenas de vida y salud. Entre la muchedumbre que sigue al Señor va Ben Hur, que se ha detenido con unos de sus hombres. AMRAH.—¡Venid, amo mío! ¡Ellas vienen! ¡El Mesías las ha curado! BEN-HUR.—

¡Bendito sea el Señor! MADRE.—¡Hijo mío! El hogar se abre otra vez para ellos. Esther es como una hermana para Tirzah. Baltasar y su hija siguen en el palacio de Hur. Iras despedida con Ben-Hur pues no le da el reino prometido, le amenaza con denunciarlo al emperador. IRAS.—Tengo en



mis manos todos tus secretos. Sólo una cosa puede detenerme en mi propósito. BEN-HUR.—¿Cuál? IRAS.—Que des parte de tu riqueza a Messala, a quien tú venciste. BEN-HUR.—¡Ah! ¡Eras espía suya! Pues dile de mi parte que mi fortuna está segura y nadie puede quitármela. IRAS.—¡Te odio! Así se enteró Ben-Hur de que Iras era su

enemiga. Esto le hace pensar con cariño en Esther, quien jamás le traicionaría. Pasó esto en el tiempo de Pascua y Jerusalén está lleno de forasteros. Una noche Ben Hur va al Huerto de los Olivos y es testigo del beso de Judas. JUDAS.—¡Salve Maestro! Jesús.—¿Tú vendes al Hijo del

hombre por un beso? Ben-Hur contempla cómo lo aprisionan, cómo cura la oreja al centurión herido y cómo se lo llevan entre soldados. Corre entonces a buscar a sus hombres para salvar a Jesús. Son inútiles sus esfuerzos. Al día siguiente..... UNO.—



Todos se han puesto de parte de Caifás. Sólo nosotros somos fieles a la causa del Señor. BEN-HUR.—Entonces nada se puede hacer. OTRO.—¡Lo han condenado a muerte en la cruz! BEN-HUR.—¡Vamos corriendo al Gólgota! Por el camino se en-

cuentran a Simonides, que va en una litera acompañada de Baltasar y Esther. ESTHER.—¡Lo traen por aquí! BEN-HUR.—Y nosotros no podemos hacer nada.—BALTASAR.—¡Quiero verlo otra vez! Y ven pasar a Jesús lleno de heridas, con la cruz a cuestas, entre la muchedumbre que le insulta. Sus corazones

le llenan de dolor. BEN-HUR.—Creo, Baltasar, como tú crees. El reino del Mesías no es de este mundo. BALTASAR.—Quisiera haber muerto antes de verlo así. SIMONIDES.—¡Jesús ha muerto ya! BEN-HUR.—Baltasar le ha acompañado. ESTHER.—¡Dios mío! Cuando llegan al palacio con el cadáver de Baltasar, Iras, su



hija, ha desaparecido; nadie la encuentra en todo Jerusalén. BEN-HUR. Yo te amo, Esther. ¿Quieres ser mi esposa? Ben-Hur se casa con Esther; pasan cinco años. Viven ahora en Miseno, en una quinta a la orilla del mar. SIENA.—Señora, una extranjera quiere veros. ESTHER.—Que entre. IRAS.—¿No me conoces? Soy Iras, tu enemiga; mi ambición me ha llevado a este estado. ESTHER.—Nosotros te ayudaremos. IRAS.—Es ya tarde. Sólo quería ver tu felicidad. ¡Adiós! ESTHER.—¡Quédate, Iras! Pero Iras no se quedó, desapareciendo para siempre. Ben-Hur, Esther y sus hijos vivieron felices acompañados de toda su familia. Con

su fortuna dedicáronse a servir al Señor, edificando grandes catacumbas en Roma. Estas fueron templos de Dios y sepulcro de los mártires, que con su sangre regaban generosamente los circos de la pagana metrópoli. Aun hoy pueden vislarse en Roma las catacumbas que construyó Ben-Hur, héroe de esta historia.

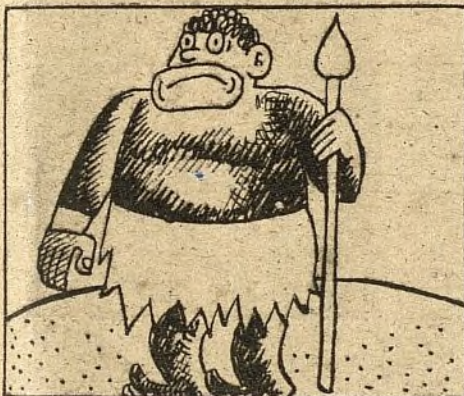
FIN

PESCADILLA y TRAGABOLOS



ESPECIFICO EFICAZ

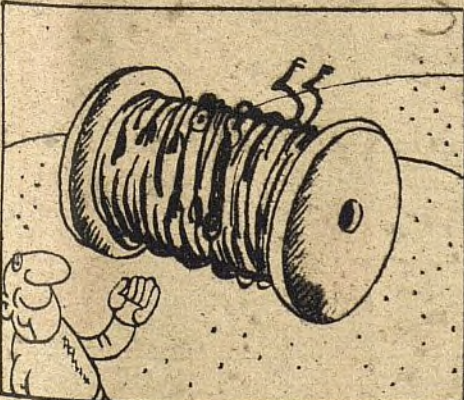
UNA NARRACIÓN DE
SENÉN, MENTROSO CIENTO POR CIENTO



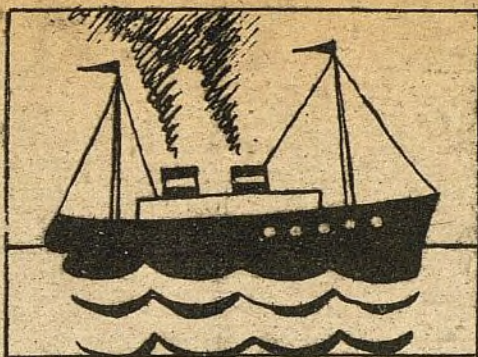
Desgraciadamente, en una ocasión, pude comprobar que las tierras aquellas eran poseídas por unos salvajes tan corpulentísimos que me dieron un respeto tremendo. Como supondréis, muy acertadamente, deseché, en seguida, toda idea de desembarco y mi cerebro empezó a cavilar de una manera notable.



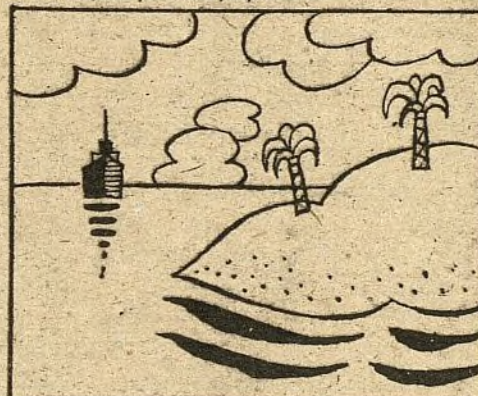
Al salir el sol, los naturales del país, instigados por la curiosidad más insensata, se abalanzaron sobre las cajas, abriéndolas y apurando rápidamente el contenido de los frascos cuyo sabor, al parecer, debieron encontrar exquisito en grado sumo.



...y enrollarlos —mejor dicho: enrollarlos— materialmente en el prodigioso carrete, quedando allí, los tontos, como si de hilo de coser se tratase. Aquí los podéis ver, en esta viñeta, enrollados y profiriendo toda suerte de insultos soeces y alusiones irrespetuosas a mi muy querida familia.



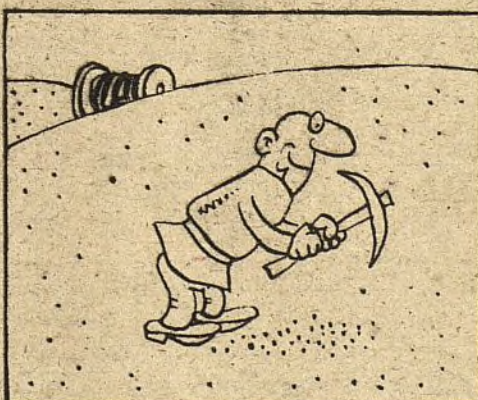
Como sabéis —o debierais saber— mi fortuna actual es cuantiosa. Se eleva a varios millones de rupias y alguna que otra piastra. He heredado, he inventado algunas cosas que me han producido saneados ingresos y lo que sacando con mi bufete de abogado no le va a la zaga. Pero, con todo, quizás nunca os conté un episodio que me produjo gran cantidad de numerario. Era por el año 19... Viajaba yo en un paquebote...



Me volví a casita y allí, después de seguir pensando mucho volví a fletar el mismo barco. Pero esta vez las bodegas del mismo iban abarrotadas de cajas de cierto específico denominado «DEL-GADINA» que, por aquel entonces, usaban las señoras gordas para adelgazar como unas tonfas.



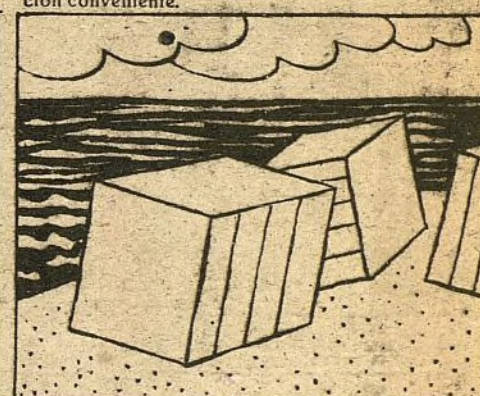
El resultado fué formidable. Las carnes de aquellos tontos empezaron a rebajarse tan sensiblemente que muy pronto quedaron convertidos en una especie de palillos, negros y feos. ¡Lo principal se había logrado! ¡la eficacia del específico quedaba largamente demostrada!



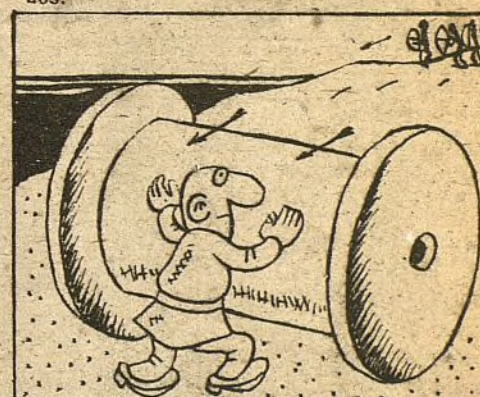
Peró yo no les hacía caso. Abandonando el carrete que ya no me servía para nada, me dediqué, también solito, a buscar por aquellos alrededores. Y tuve suerte, pues encontré un reloj de pulsera, unos gemelos de teatro y una mina de metales preciosos de todas clases.



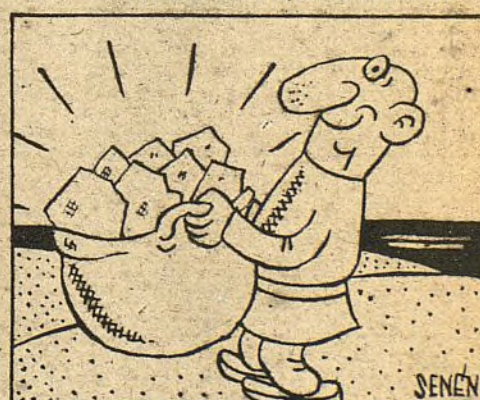
...fletado por mí mismo con el fin de descubrir algunas tierras inexploradas y quedarme con ellas, como es lógico. Pero tenía muy mala suerte. En cuanto divisaba unas tierras que no figuraban en el mapa, lo primero que hacía, antes de desembarcar, era dirigir mi catalejo en la dirección conveniente.



Por la noche, hice desembarcar toda la mercancía por unos marineros apropiados, que la depositaron en las arenas de la playa, volviendo al paquebote antes de que amaneciera y con más miedo que vergüenza... Porque los salvajitos aquellos eran de abrigo aunque iban casi desnudos.



Conseguido mi objeto, desembarqué, yo solito, con un gran carrete de esos que emplean con tanto beneplácito las compañías de electricidad y similares. Fui recibido con una lluvia de flechas, pero el carrete protegía mi cuerpo serrano, permitiéndome avanzar hacia aquellos insensatos...



Hice mi agosto. Volví al barco cargado de todas aquellas cosas que mostré a los estupefactos marineros y al capitán y regresé a casita. Ahora, gracias a aquella aventura y a otros muchos ingresos que ya sabéis que tuve, puedo llevar la vida holgada y dispendiosa que sinceramente os deseo a todos.

SENÉN

TAMBIEN LOS GENIOS FRACASAN



Edison



Graham Bell



C. Francis Jenkins



Emilio Berliner

Inventores tan eminentes como Edison, De Forest, Bell, Ford, etc., han sufrido en sus carreras ruidosos fracasos. No debéis descorazonaros por fracasar una vez, pues la experiencia enseña que, tanto más grande un hombre, tanto más grandes también el número de sus caídas.

Con motivo de unas pruebas hechas con el autogiro en los Estados Unidos, el gran Edison refirió cómo también él había inventado un helicóptero en 1908, por tanto antes que nuestro compatriota La Cierva, acometiese sus experimentos de vuelo vertical.

El aparato de Edison consistía en un dispositivo-cometas, unidos por cuerdas de piano y conectados a una plataforma sobre la que iba montado un motor de gasolina.

Este extraño aparato hubiera podido ascender verticalmente, si no hubiera olvidado dos extremos importantes. Un medio que impidiera al motor girar al hacer girar a los cometas, y dejó de incluir un elemento rígido que transmitiera a las palas la fuerza giratoria engendrada por el motor.

Si esto le pasó a Edison, que dió al mundo la luz eléctrica y la máquina parlante, ¿cómo podemos descorazonarnos cuando alguna cosa nos salga al revés?

Y como Edison, también otros sabios fracasaron.

Einstein cuenta con numerosos fracasos en algunos de sus inventos.

Emilio Berliner, inventor del micrófono, inventó un material para cubrir suelos, que no se ve por ninguna parte.

Torres Quevedo, el sabio español, perdió mucho tiempo queriendo perfeccionar las máquinas de escribir.

Graham Bell, inventor del teléfono, inventó un aeroplano que no pudo ser utilizado mas que como cometa.

De Forest, inventor de las lámparas de radio, ideó un pito que nadie oía, para avisar al chofer que se acababa la gasolina.

Henry Ford, fracasó con un invento para la articulación reglable de camas para enfermos.

C. Francis Jenkins, a quien tanto debe la televisión, perdió el tiempo ideando medios para evitar pinchazos en los neumáticos.

V. Elihu Thomson, conocido por un famoso motor de inducción, inventó un dispositivo para evitar el mal olor de la gasolina al ser consumida en los motores de los automóviles.

Talbert Sausron, autor del monotipo, la máquina milagrosa que modela y compone con letras sueltas, patentó una combinación de peine y cepillo en 1871.

Estos inventos fracasaron, porque hasta los hombres más grandes pueden tener sus malos días, ya que no son infalibles los genios.



Torres Quevedo



Einstein



Henry Ford



De Forest

REGALO DE BODA

DESDE hacía algunos días, en casa reinaba gran efervescencia. Tía Concha había fijado al fin la fecha de su boda para fines del mes de junio, y con tan fausto motivo Juana se pasaba el día abriendo la puerta a los portadores de encargos y regalos.

Mamá y tía Concha no paraban un instante: de casa de la modista a la del zapatero, de la de la bordadora a la del joyero... Ni la abuelita, ni mis hermanos ni yo nos vimos libres de las fastidiosas pruebas de los trajes que habíamos de lucir en la ceremonia. Solamente papá, que tenía su chaquet nuevito y flamante dentro del armario, pues lo había estrenado hacía algunos meses para un acto oficial, estaba despreocupado y tranquilo como si nada fuese a suceder.

Hasta que una mañana, al entrar en su despacho, lanzó una exclamación de sorpresa y llamó a Juana.

—¿Qué desea el señor?

—¿Quiere usted decirme qué significan esos «trapos» sobre mi mesa de trabajo?

—Disculpe el señor—respondió Juana. Pero es que ya no caben en la casa tantas cosas. La señorita me dejó el encargo de que cuando trajera la bordadora los juegos de «crepé-satin» que los pusiera en un sitio donde nadie los tocara y yo...

—Y yo tendré que irme a tomar el aire mientras tanto ¿verdad?—Se indignó papá.

Y luego añadió:

—Quite usted esto de aquí encima y llévalo a donde mejor le parezca.

Juana ejecutó rápidamente la orden y se trasladó con la ropa a mi cuarto. Así fué cómo, al volver yo de paseo y entrar en mi habitación, me quedé maravillada al contemplar aquellas lindas prendas de tela brillante, todas adornadas de entredoses y puntillas, pasacintas y lazos.

La tentación era demasiado grande. Rápidamente me despojé de mi vestido y me embuí en un largo camisón azul que parecía un traje de noche.

Empecé a contonearme ante el espejo... ¡uy qué elegante! pero en una de las vueltas, como la falda me arrastraba, ¡plaf! enganché en ella los pies y caí al suelo. No fué el golpe lo más grave, sino un ligero ruido que hizo la tela, algo así como si hubiese rasgado o descosido por alguna parte. Me apresuré a levantarme y quitarme el camisón.

Lo examiné detenidamente y comprobé que, en efecto, dos entredoses se habían desunido.

—¡Menos mal que sé coser!—me dije.

Y sacando de mi caja de labor, hilo, aguja, y dedal, me puse a reparar el desperfecto. Quizá se notase un poco, sí. Mis puntadas algo grandotes no podían competir con las de la habilidosa costurera que había confeccionado la prenda, pero...

Doblé cuidadosamente el camisón y lo coloqué en su sitio, como si nada hubiera pasado.

En aquel instante sonaba el timbre. Tal vez fuesen mamá y tía Concha que regresaban. Para mejor despistar abandoné mi cuarto y salí al recibimiento. Pero no, no eran ellas, sino una señora muy recompuesta que preguntó por mi madre y por mi tía.

—No tardarán en llegar—le dije. Si quiere usted esperar un poco...

—Sí, sí, esperaré—contestó la señora.

La hice pasar a la sala que estaba atestada de cosas: cristalerías, juegos de té, lámparas, marcos, dulceras, bandejas, espejos, candelabros... Parecía una tienda.

La señora recién llegada se caló los impertinentes y empezó a mirar cosa por cosa con gran curiosidad y, sobre todo, a leer las tarjetas que acompañaban a cada regalo. Yo me creí en la obligación de dar algunas explicaciones.

—Todavía están las cosas colocadas de cualquier manera. Tía Concha espera a tener en casa toda la ropa y casi todos los regalos para poner la exposición y llamar a sus amigas para que la vean.

—Pues tiene cosas muy bonitas—comentó la señora.

—Sí, ese espejo de plata, por ejemplo, es de gran valor—dije señalándolo. Es regalo de la tía Angustias. Lo compró en Venecia cuando estuvo



en viaje de boda, pero ya hace muchos años.... Yo lo sé porque se lo he oído decir a mamá.

—¡Ah, sí, en Venecia!—se asombró la buena señora.

—Pero no todos los regalos son lo mismo—proseguí yo. ¡Hay quien manda cada cursilería! Fíjese en este centrito de mesa tan horrible. Lo regaló el de Villar. Tía Concha no ha querido ni sacarlo de la caja. El otro día oí que se lo piensa regalar a una amiga suya, que es una cursilona terrible y se casa el mes que viene.

—¿Ah, sí?—preguntó la señora. ¿Y quién va a ser la «agraciada»?

—Yo no la conozco. Solo oí a tía Concha que comentaba: «Ya no tengo que cavilar con el regalo de Sofía. Le mando esa birria de centro, que a ella le parecerá una obra de arte, porque tiene un gusto espantoso, y... cumplida».

En aquel momento ¡irrit!... sonó el timbre y en seguida las voces de tía Concha y mamá. Avisadas por Juana, entraron en seguida en la sala para saludar a la visita que les esperaba. Abrazos, besos... y, de repente, una pregunta de tía Concha a la señora, que me dejó helada.

—¿Y qué es de Sofía? ¿Han decidido ya ustedes la fecha de la boda?

—Sí—respondió la dama. Se casa veinte días después que tú. Por cierto, que ha tenido ya también varios regalos, entre ellos, tres centros de mesa. Qué casualidad, ¿verdad? Es una lata cuando se repiten tanto....

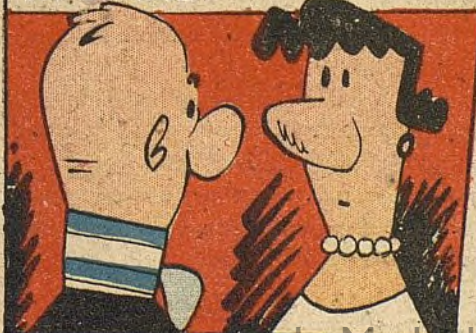
Tía Concha y mamá cambiaron una rápida mirada de decepción. Y yo más colorada que un tomate, me escondí detrás del sofá para que no notaran mi azoramiento. ¡Si tía Concha y mamá hubieran sabido que yo había descubierto su secreto!

Mari-Pepa.

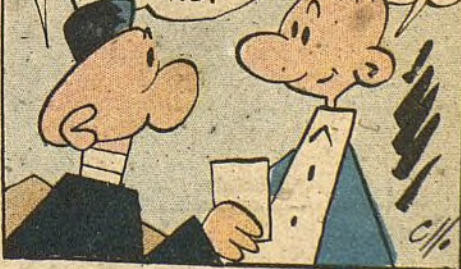
CHISTES



—VOY A TENER QUE ECHAR A LA NIÑA—
—RA POR SUERTELLIDAD.
—¿QUE HA HECHO?
—HA REGALADO AL PERRO PORQUE MOR-
—DIÓ AL NIÑO.



ES USTED UN
HOMBRE MUY HON-
RADO CUANDO DE-
VUELVE ESTA CAR-
TERA QUE SE EN-
CON-
TRO.





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Curiosidad



Semiramis, reina de los asirios, mandó grabar en su sepulcro estas palabras: «Cualquiera que necesitare dinero, abra este sepulcro y tome cuanto quiera».

Engañado Darío por la inscripción, mandó abrir el sepulcro y halló sobre una piedra grabadas estas palabras:

«Si tu corazón no estuviese atormentado por una avaricia insaciable, no vendrías a los sepulcros a interrumpir el reposo de los muertos».

Francisco Plascuel

Carnicer, 15. Madrid.

P. Mariana



José María Peiró

Donoso Cortés, 4. Madrid.



Julio Fries

13 años. Belén, 9. Madrid.



Pedro Llorente

Chiste



—¿Sabes por qué la hora de Europa adelanta sobre la de América?

—¡Vaya una cosal porque América fué descubierta más tarde.

M. T. de Castañeda
Col. de Ingenieros
Hotel 8 y 10. Madrid.

Curiosidades

La escuadra española que se batió en Lepanto se componía de 164 buques con 20.000 toneladas, 800 cañones y 43.000 hombres de ellos 30.000 remeros. Valdría en aquel tiempo 500.000 y cada descarga de su artillería lanzaba 7 toneladas de proyectil.

Los chinos hicieron papel desde tiempo inmemorial de seda y los árabes lo hicieron de algodón de la Meca a principios del siglo VIII.

Los únicos objetos en que se han hallado letras fenicias en España son: la piedra grabada de una sortija hallada en Cádiz (Puerta de Tierra) el año 1873; y los restos de un vaso griego hallado en Adra existente en Granada.

Servando Suero

Caravia Alta (Asturias)

Curiosidades

El medio empleado por los genoveses en la batalla de Ponza, reveló una destreza maravillosa. Llevaron muchas vasijas de barro, como cacerolas y cántaros, que llenaron de cal viva y de ceniza. Luego, al principio de la batalla, se colocaron de manera que el viento les soplara por la popa y el enemigo de frente. Los genoveses acudían no menos a las vasijas que a las armas y los enemigos eran heridos en el rostro con las ardientes cenizas que el viento arrojaba; teniendo los poros abiertos por la transpiración y la fatiga de la batalla, aquellas les causaban tal dolor que abandonaban las armas y nadie se ocupaba más que en frotarse los ojos.

Gonzalo Garrido

Jordán, 17-1.º izq. Madrid.

Curiosidad

Antes de ser admitido un extranjero en una tribu de esquimales, ha de cambiar con el brujo un par de bofetadas.

Carlos Teball cuenta, que después de sufrir esta prueba tuvo que abrir varias latas de conserva para demostrar que no tenían demonios.

José Caballero

Calvo Sotelo, 73
Chiptona (Cádiz)



Jesús Rossi

Anches Pérez, 2
Málaga.

CARRERAS PEDESTRES



—¿Y tú por qué llevas el número rojo?

—Porque yo soy Domingo.

Pedro Vega

Torrelavega

Chiste



—Papá, ya estoy en el primer banto de la clase...

—¡Bravo, hijo mío!...

—¿Y cómo es eso?...

Pues, porque a mí banco se le haroto una pata...

M. T. de Castañeda
Col. Ingenieros
Hotel 8 y 10. Madrid.



—Yo me compraría un traje; pero no puedo.

—¿Por qué?

—Porque estoy a dos velas.

Pedro Vega García
Torrelavega

La ciencia



El médico a su ayudante:

«¡Estoy cansado de decirle a V. que ese cartel es para los enfermos de la vista, no sé por qué se ha de empeñar en enseñárselo a los tuberculosos!»

José Luis López

Pousa (Pontevedra)

Rombo



HORIZONTAL Y VERTICAL:
Mil. Planta trepadora.
Maltratar. Río de España.
Ataque (voz árabe).
Mujer acusada de un delito. Consonante.

Martín Gimeno

Fábrica de Cemento
«El León»
Matillas (Guadalajara)

Jeroglífico



¿Para qué es la pelota?

Julían Valencia

Abtao, 27, 2.º C. Madrid.

Charada

1.ª + 4.ª — Cura
2.ª + 4.ª — Pelo blanco
3.ª + 1.ª — Carcajada
4.ª + 1.ª — Para pescar
2.ª + 1.ª — Albergue

Todo: Para endulzar.

José Luis Lagunas

Hortezuela (Soria).

Soluciones al número anterior

AL JEROGLIFICO: «Le pida dos reales».

A LA CADENA: HORIZONTALES. 1. Ora. 2. Sed. 3. Aroma. 4. Ras. 5. Arado. 6. Bos. 7. Anula. 8. Von. 9. Asa.

VERTICALES. 1. Osa. 2. Res. 3. Adora. 4. Mar. 5. Arada. 6. Bon. 7. Osuna. 8. Los. 9. Ana.

¿Sabías que....



... en los párpados de los ojos hay unas glándulas que segregan un líquido grasoso que a veces se hace visible en la base de las pestañas y se les llama glándulas de Meibomio?

... el ojo tiene una propiedad que se llama acomodación y empieza a producirse desde una distancia de 30 a 40 cms. del ojo? (distancia de la visión distinta normal.)

... el ojo verifica sus movimientos mediante seis músculos que se insertan en él, cuatro derechos y dos oblicuos. Estos músculos permiten los movimientos de dirección del ojo: hacia arriba, hacia abajo, a la izquierda, a la derecha etc.?

Eduardo Varela

Gaitéira, 58. La Coruña.

Chiste



—¿Ahora con dos sombreros?

—Sí, mire V., cuando va bien el negocio hay que ampliarlo.

José López

Santa Clara, 32 - Burgos.

Chiste



—Doctor, me mata la melancolía y he agotado ya todos los medios para combatirla.

—Queda aún un recurso.

—¿Cuál?

—Vaya V. a ver ese clown tan gracioso que trabaja ahora en el circo. No puede ser, porque ese clown, soy yo.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 7
Valencia.



Jalmito Martínez

6 años

Conde de Alta, 18
Valencia.



Luis Mellado

11 años.

Curiosidades



El molusco que cambia de color cuando se enfada.

Esto sucede con el «eleodono» una especie de pulpo que en estado normal es amarillo de ojos dilatados y respiración regular; pero cuando se irrita, su cuerpo se pone de color marrón y se cubre de numerosos tubérculos, lanzando con fuerza una columna de agua contra el agresor.

También cambia de color cuando marcha nadando: entonces su color es gris perla.

Eduardo Varela

Gaitéira, 58. La Coruña.



José Ferrer



DESDE NUESTRA CABINA



«Te confío mi novia».

Esta película pudiera también titularse «El caso de un cazador cazado». Pertenece a la marca Cifesa y en ella intervienen Lil Adina y Else

V. Meyendorff que secundan el maravilloso trabajo del magnífico mimo europeo Heinz Rühmann, para el que fué escrito expresamente su

ARGUMENTO

Pedro Trost tiene una organización comercial para la explotación de aparatos eléctricos destinados a substituir a la mujer en sus quehaceres domésticos, facilitando así la vida al hombre soltero.

El trabajo no es agotador: pero Trost, fanático de la idea de que todo hombre que trabaja necesita descanso, decide tomarse unas vacaciones que piensa dedicar a la pesca, su deporte favorito.

A tal fin, se provee de todos los aparatos, y marcha a la estación, donde, en la espera, se entretiene en ensayar el lanzamiento del anzuelo, sin preocuparse de cuantos le rodean. Roberto, gran amigo de Trost, se encuentra con éste en la estación. También va de viaje, pero de negocios, con su secretaria; cosa que trata de impedir Leonor, novia de Roberto, celosa de que alguien le acompañe, aunque sea en plan profesional.

Leonor, para encelar a su novio, se cita por teléfono con el músico Hansen, y Roberto, temiendo que este juego llegue a efectuarse, ruega a Trost que retrase en algún día su salida y vigile a Leonor. Trost se niega en un principio, pero su timidez hace que, al insistirle, acceda.

El tren parte con Roberto y la secretaria, y Leonor y Trost quedan en el andén, empezando para éste la ingrata tarea que le encomendó su amigo. Sin embargo, esto no hace gracia a Leonor, y desde el primer instante rompe las hostilidades con el pobre Trost, que, sin darse por vencido, la sigue, decidido firmemente a ser su ángel tutelar.

Esto da lugar a que se convierta en la sombra de Leonor, siguiéndola a todas partes. Primeramente se ve obligado a entrar en una piscina, extremando su vigilancia hasta el propio trampolín, del que cae, vestido, al agua. Para seguir



Heinz Rühmann y Lil Adina en «Te confío mi novia».

luego a la novia de Roberto, Trost roba un autobús, y aunque sale bien de este hurto, Leonor se las arregla para que lo detengan por intentar «robarle» a ella.

Las situaciones cómicas se van sucediendo, y Trost logra entrar en casa de Leonor e impedir que se vea a solas con Hansen. La vigilada y el vigilante hacen tregua en sus hostilidades, y deciden ir juntos a bailar, coincidiendo en el salón donde actúa Hansen. Allí Trost tiene que hacer frente a un boxeador borracho: lo que da lugar a una hilarante escena.

Terminado el baile, Trost pide a Leonor que le acompañe a su casa, y allí le enseña sus máquinas supletorias de la mujer. Leonor, poco a poco, va notando que empieza a enamorarse de aquel hombrillo bueno y tímido.

Y cuando se quiere dar cuenta, se encuentra casada y feliz con él, que, mientras desayuna, le narra el cuento del pescador pescado.



Una escena de esta película.

NOTICIARIO

Ann Todd, la popular estrella británica, ha modificado su contrato con una empresa norteamericana en el sentido de que, desde ahora, solo interpretará en

Cinelandia una película cada año, pudiendo hacer otra en los Estudios ingleses. En Roma y en Hollywood se preparan en estos días sendas versiones de la novela de Dostoyevsky «Los hermanos Karamazov» ya llevada varias veces al celuloide. Por cierto que la versión italiana estará protagonizada por Fosco Giachetti que actualmente rueda en los Estudios españoles.

El operador,

¡MUCHA ATENCIÓN, AMIGOS LECTORES!

Van llegando a nuestra Administración los nombres de los afortunados poseedores del álbum de los cromos «EL RAPTO DE MARI-PEPA». A todos aquellos que nos envíen el número del álbum adquirido y su dirección, LES RESERVAMOS UNA GRATA SORPRESA. Pronto anunciaremos el sorteo de la Lotería Nacional en el que se adjudicarán los PREMIOS EXTRAORDINARIOS que se anuncian en nuestro álbum. Adquiriendo los sobres de «EL RAPTO DE MARI-PEPA», podréis rellenar su magnífico álbum y ser agraciados con los premios en metálico que se adjudican al entregar los cromos con premio.

Precio del sobre:

VEINTICINCO CENTIMOS.

NOTA.—Se envían contra reembolso la colección de todos los cromos con su álbum, a quien lo solicite de esta Administración.

PLANEADORES - AVIONES

BARCOS : PLANOS

y

Material de todas clases

Pida catálogo ilustrado por Ptas. 1'50

Casa REYNA

DESENGAÑO, 13, pral.
(JUNTO GRAN VÍA)
MADRID



Ayuntamiento de Madrid

PAISAJE ASTURIANO

FERNANDEZ
VIGARA 47

MODELO



INSTRUCCIONES

Pegad la plana en papel fuerte o cartulina. Después de seco cortad y doblad las piezas; uniendolas finalmente unas con otras, cuidando se coincidan las letras.
Pegad la superficie o peana sobre un cartón fuerte para darle mayor consistencia.

